

Quinto J. Rafael Obra 8 del 1867.

J. D. D. Rufino de Olivalde

Querido amigo.

Siento el gusto de contestar ala apreciable carta del 10. del 21 de Enero que me ha alcanzado ayer en este lugar. — Doy a V. por ello las muy expresivas gracias tanto mas que es V. la única persona que en Buenos Ayres me hace la caridad de tenerme al corriente de lo que pasa, lo cual tiene una doble importancia para mi por que sin duda es V. una de las mejores fuentes a que pudiera acudir.

Gracias a V., amigo mio, que puedo penetrar el dedalo intrincado de nuestra politica interna y que puedo medir en tanto los peligros que el pais corre. V. me hace y hace al pie un servicio muy grande en ello. El tiempo lo dirá.

Yo como V. que los Traidores y muchos que no lo confiesan, impiden que el Presidente reciba los fueros y saque en estos momentos de la guerra con el Paraguay todo el honor y todo el provecho que era de esperar despues de tanta sangre derramada y tanto esfuerzo hecho. Pero no he y que desesperar, por que un pais tan rico de pervenir como es la Republica Argentina sabrá demandarlos de sus malos hijos y sabrá ensalzar ala que han sido fieles en los momentos de prueba. Esperemos.

No hay esperanza de mandar refuerzos hasta dentro de algunos meses, es decir, hasta que

se pacifique el interior; obra de romanos, ahora que se aproxima el Verano y que los caminos a Chile quedan abiertos; y abiertos con ellos las facilidades para que los merodeadores roban y maten en comercio con los indios. Entretanto el Brasil reforzará su ejército, su escuadra y concluirá con honor la guerra para propios muestro y menoscabo de la influencia que estábamos llamados a ejercer en esta parte de América.

Por todo esto y por el fiero que heus muestra política interna creo que si las condiciones de paz que ofrece López nos dan las garantías necesarias de librarnos del peligro de un política de perturbación futura para Catemris y Corrientes, el Brasil no debe perder la oportunidad de hacer la paz puesto que ello nos libraría del infierno en que estamos metidos, menos por las manteneras que por las miserias de muchos hombres que dicen pertenecer al partido liberal y que solo pertenecen a sus miserias pasiones.

En mi anterior se dice que he hecho esfuerzos supremos por reunir mi ejército para separar de él casi todo con destino al litoral. En primer lugar lo que pudiese ir al Paraguay y las Guas al. de la frontera del Uruguay, otros que no es justo dejar consumir aquí; lo que equivale a decir las tres cuartas partes del personal. Los sucesos de Salto mecen a interrumpir eso, pero no lo hubieran interrumpido si alrededor hubiera menado a tiempo mis ordenes de evacuar la Pica por que entonces Sabado se hubiera dado mano para dejar alguna

guardameison allí por que para eso y para doble poder del de Varela tiene elementos bajo su mano. Hoy eso no es posible y lo que mas cumple la situacion es que contando con la ida de el arredondo antes del barullo de Cordoba di ordenes directas al Cer. N. Lopez y a Chavarra para que sin perdida de tiempo se desplegaran al G. Juan; y aqui tiene V. que estan en marcha o' quiza esten llegando ya al punto designado, mientras daba contraordenes que no habian llegado a tiempo tan luego como puede ser necesario que no quedaba fuerza alguna en la Piedad habiendo marchado hasta el G. Tal. Navarro sobre Talto.

Lo mas singular de todo esto es, que el G. Tal arredondo que arreglaba del motu proprio estas cosas y que al ultimo resolvió irse sobre Talto por que así se lo pedia Saboada, dejaba en fuerza plantada en la Piedad para ir a tener conferencias no se sobre qui con el Ministro de la Guerra; conferencias que lo han llevado a Buenos Ayres; V. me dirá a qui por que yo no lo sé.

Para que todo esto se desenvuelva del modo mas singular puesto que tan complicado se halla, el Gobierno me ordena oficialmente con fecha 17 del pasado, nota que recién recibí aquí ayer, que destagne sobre Talto las fuerzas de la Piedad al mando de arredondo y este vaya llegando a Buenos Ayres. probablemente des. o' tres dias despues i Guerra' hacerse me algun cargo por que las fuerzas de arredondo no han ido a Talto. Cuando y como N. y es de advertir que las me mandado detener en la Piedad

punto con el que me trajo la carta de Arrazdondo
en que me anunciaba su peregrina expedicion
a Cordoba que se ha extendido a Buenos Ayres
Antecede V. este imbroglis causado por las necesi-
dades (que la ordenanza condena) del Gral. Ar-
razdondo, y multiplicadas por las grandes distancias
a que las fuerzas están colocadas y por las difi-
cultades de los medios de comunicacion interceptados
por los montoneros y salteadores de caminos. De
seguro que vienen empezando V. a caer en cuenta que
el mal formen del nuestro prohitio interno ame-
naza dar en tierra con la unidad de accion y tal cual
espíritu de disciplina que nos ha llevado al éxito
ris).

Afortunadam^{te} que hasta este momento no me
 puedo quejar de falta de ascendiente sobre las fuer-
 zas que mando y la prueba la tiene V. en que
 así que Lopez, Charras, ^{ny} Morasabal han sabido cuales
 eran mis disposiciones las han cumplido al pie de
 la letra. Lo mismo sucederia con Corredondo si es-
 tuiera cerca de mi. Pero ahora lo eres instrumen-
 to de otras defestiones.

10.^o Comprenda que mi contestacion ala orden
terminante del 1.^o de Agosto recibida recién ay or, note V. esto,
en que se me ordena desprender la fuerza de elos
denda dela Pieza sobre Galla, es muy sencilla, como
sencilla es la narracion que de lo escrito y sencilla
es la comparacion de fechas. V. que se halla en Que
nos el yras con la pista clara sobre lo que ahigra
sabrí haverme quedado, encontrará lo raron y me
fondera, con los inmensos recursos que tiene a su

disposicion para hacer frente ala emulacion torpe
de algunos y ala pronunciada y gratuita malague
rania del algunen

En media de todo esto, mi querido amigo,
mis dolores domesticos aumentan como V. mismo
me lo asegura y es verdad; siendo lo mas cruel pa
mi que el principal mal es por que yo no puedo
estar en Buenos ayres. Agregue V. a esto y resuélvelo,
que en el ultimo correo de la Paz Ciudadal no me escri
bi por que estaba enfermo y De que clase era esa in
disposicion que le privaba escribir a todos desde
Lima a Valp. y de Valp. aqui y Buenos ayres. Sobre
mi hijo! y sobre yo que alas dolores domesticos tengo
que agregar las dificultades de todo genero que me ro
dean, aunque no me falta el maler o' bien la fiebre
que comienza una inmensa responsabilidad.

Recibo cartas de Belche y Parratea que cheu
zan al H. de Santiago y al H. de Valparaiso. Los con
piradores parecen adormecidos, yo no me alarimo, sal
drán a luz a fines del este a hacer encerramientos a
Wavela y aprovechandose dela apertura dela Cordillera
y esta idea es la que me ha traído aqui donde es el
punto amagado.

Entretanto, me retasean las fuerzas, ademas
de las que quieren que marchen a Lima me piden al
Com.^{te} Benavides con el n.º 8 para colocarlo en el Pasa
^{reimpresión}
no hay duda por que al Gab.^o de Santiago le gusta el
yofo y la tropa. No contesto que en fuero se esto en Buenos
aumentandose con reclutas diarios y sirviendo de respeto
a todo el exército y pamento del P. Heio que se sublevará
(ra)

en masa, pero si quisieran que les mandes me repitan la
orden que del seguro será obedecida y despues yo me que-
ré lo que me toque hacer.

Y en tanto los elementos que han sobre Gallo que
no me ocurre dudar del buen éxito ni por un momen-
to. No me ocurre creer que Harala no encuentre allí re-
sistencia seria en los propietarios y en el paisanaje
que se han de considerar profundam^{te} heridos en su
amor propio de Provincia y en sus intereses.

La marcha de Corredondo a mas de impolitica
por su antagonismo con Saboada, a mas de innecesaria
es estemporanea; Cuando llegaria con su fuerza
ala frontera invadida? Para entonces ha tenido lugar
un suceso de armas decisivas que a ser feliz haria
innecesaria su presencia y no impediria un desastre
por que la fuerza es corta y tendria que dejar la
mitad de ella en la Pampa, como ahora sucede que
el Coronel Lopez deja alli el Bat^{on} y o. y aun asi es mas
que probable que se remanten de nuevo las montoneras
en aquel pais bendito.

Me he extendido mas de lo que pensaba, y aun
me falta mucho que decir pero el tiempo y el trabajo
me abruma tanto que no podré escribir al Presid^{te},
espale de envie V. copia de esta carta cuyo conoci-
miento no puede menos de serle util.

Aproposito de correspond^{cia}, sabe V. que desde
antes de la salida del Sr. Narveson para Cordoba ni el
ni el Ministro de Guerra me han escrito una sola
carta confidencial y me espere V. esto? Del M^o Vice
Presidente no hablamos por que desde antes del comba-
te del Portezuelo que no se digna escribirme, Merced

es que por mi parte me he propuesto no interrumpir
 en silencio y del mismo modo procedo desde hace dos
 corras con los Tres Ministros pues parece que no
 creen convenientemente entenderse conmigo ^{te}confidencialmente
 de llama la atención esto.

De San Carlos le escribí hace cuatro ó seis días
 bajo cubierta de Ant.^o Zamellera. Quisiera si ha reci-
 bido esa carta y si el conducto es seguro. Esta puen
 se dirigirla bajo la cubierta de D. Fran.^{co} Lopez
 Rubio.

el Dios — todo muy

M. Llanero